

**RESUMEN DE LA LECCION INAUGURAL DEL CURSO
ACADEMICO 1983-1984 SOBRE EL TEMA**

**"LA FLORA FANEROGAMICA DE CORDOBA Y SU
ENTORNO BIOGEOGRAFICO"**

PRONUNCIADA POR EL DR.

D. EUGENIO DOMINGUEZ VILCHES



RESUMEN DE LA LECCION INAUGURAL DEL CURSO ACADEMICO 1983-1984, SOBRE EL TEMA "LA FLORA FANEROGAMICA DE CORDOBA Y SU ENTORNO BIOGEOGRAFICO", PRONUNCIADA POR EL DR. EUGENIO DOMINGUEZ VILCHES

Localidades botánicas interesantísimas han sido visitadas repetidamente por sucesivos viajeros, que han preferido seguir las huellas de sus predecesores en lugar de buscar nuevos senderos por donde caminar. Existen, en cambio, extensas comarcas de nuestro país, donde escasos botánicos han puesto el pie, y se han limitado muchas veces a recolectar plantas que han incluido en sus herbarios o en listas de inventarios, sin preocuparse de publicar algunas citas críticas o importantes.

No ignoramos que, a medida que las vías y medios de comunicación se van ampliando, estas lagunas se van cubriendo, pero estimamos que queda aún un largo camino que recorrer, y que es responsabilidad de los botánicos actuales la publicación de catálogos, Floras y listas de plantas de grandes comarcas que faciliten los trabajos taxonómicos y fitogeográficos.

La provincia de Córdoba, es una de esas provincias olvidadas. Esta falta de atención hacia ella, quiso ser justificada por GONZALEZ SORIANO, cuando escribía que "...en esta provincia no ha habido naturalistas botánicos, o estos rehuyeron la monótona e ingrata tarea de catalogar las plantas cordobesas, privando egoístamente a su Patria de un elemento de positivo valor".

En realidad, hay en la historia de la Botánica Cordobesa algo de cada uno de estos elementos, pues ni la lista de autores botánicos es extensa, ni de los que hubo, puede reseñarse un trabajo completo y exhaustivo. Aunque también es cierto que algunos de ellos realizaron esfuerzos considerables por modificar la atonía en que se movía el conocimiento botánico de la zona.

Los botánicos cordobeses y los botánicos en Córdoba

Nuestra historia, sobre todo por la falta de datos anteriores, debe comenzar en la época de la dominación árabe en Al-Andalus. Para los árabes, la gran riqueza floral de su nueva patria de adopción, fue un enorme campo de investigación para el desarrollo de sus trabajos en el campo botánico, ciencia a la que supieron aportar valiosos conocimientos.

Por ser Córdoba en la época califal la "Universidad del mundo" abundaron los grandes botánicos, farmacéuticos y médicos (en muchos casos dichos epítetos estaban fundidos en una misma persona), unos de la propia Córdoba y otros venidos de fuera y que viajaron a la capital del Califato para realizar sus estudios.

El más antiguo de nuestros botánicos (hasta el punto de que se le consideró como el "príncipe de la botánica") fue probablemente YAHIA MESUE que falleció en el 885 legando importantes conocimientos de botánica y farmacia. Algo más tardío fue el obispo católico HARIB (c. 976), que "mandando el Califa Haken-el-Motasis-Billah grande protector de las ciencias, aún cuando fueren cultivadas por los cristianos", escribió un Calendario Rural para Córdoba, Valencia y Málaga.

En el siglo X destacó también por su importancia OMAR-BEN-YUNUS quien fundó en Madinat-al-Zahrâ (Medina Azahara) la primera escuela de farmacia instaurada en España.

En el mismo siglo y durante el Califato de Abderraman III, se hizo la primera traducción de "De Materia Médica" de Dioscorides por parte del botánico NICOLAS y el farmacéutico ABU-JOSEPH-ABEN-HASDAI. Posteriormente BEN-GOLGOL, comentó en uno de sus libros dicha traducción, realizando anotaciones, corrigiendo y explicando los nombres de los medicamentos simples contenidos en las plantas.

El último de los botánicos-farmacéuticos de dicho califato, fue ALBU-KASSEN ("Al-Zaharavi" o "Albucasis") (?-1.122) el cual escribió una gran obra de medicina en la que el libro XXVIII ("El Servidor") relacionó los usos, incompatibilidades y el modo de preparar los medicamentos, dibujando y detallando 80 plantas de entre las más importantes desde el punto de vista alimenticio y medicamentoso.

El sucesor de Albucasis fue ABEN-ROSCH (?-1.225) más conocido como "Averroes", el cual dedicó la parte quinta de su enciclopedia "Kitab-el-Kuliyat" (Colliget) a la botánica y a las plantas medicinales conocidas en su época.

Coetaneo de Averroes fue MOCHE-BEN-MAIMON (1.131-1.204) conocido como "Maimonides" que entre su amplia bibliografía incluye "De los venenos y preservativos contra las drogas mortales", en el que describe la acción, síntomas de envenenamiento y remedios contra la intoxicación por plantas como Papaver somniferus, Hyosciamus niger, Atropa belladonna y otras Solanaceas.

De entre los botánicos post-linneanos cordobeses es necesario que mencionemos en primer lugar a Fray JOSE DE JESUS MUÑOZ CAPI-LLA (1.771-1.840) prior del convento de Nuestra Señora de Regla de

los Agustinos de Córdoba, y miembro de la Junta Eclesiástica de Sevilla, organismo que intervino en las Cortes de Cádiz. Fue corresponsal de importantes botánicos de la época como Lagasca, Haenseler y Cabrera, manteniendo intercambios de plantas con Boissier, y que junto con sus discípulos ANTONIO CABRERA Y RAFAEL ENTREÑA y su coetáneo LEON Y GALVEZ, logró realizar un herbario un tanto primitivo que estuvo depositado durante mucho tiempo en el Instituto General y Técnico de esta ciudad.

RAFAEL MARIANO DE LEON Y GALVEZ (1.771-1.811), natural de Córdoba, farmacéutico contemporáneo como ya hemos dicho de Muñoz Capilla, recolectó en Sierra Morena y otras regiones, conservándose pliegos en el herbario anteriormente mencionado. Cultivó un Jardín Botánico en la botica de Roque Muñoz Capilla.

LEOPOLDO MARTINEZ Y REGUERA, Boticario de Montoro, publicó en 1.869 una "Reseña histórico descriptiva de la noble, leal y patriota ciudad de Montoro", en cuyo capítulo sexto, describió 521 especies de una forma un tanto peculiar, puesto que las citas no incluyen ninguna localidad, siendo además alguna de ellas de carácter bastante dudoso.

ANTONIO GONZALEZ SORIANO, fue un farmacéutico cordobés que se especializó en botánica publicando varios estudios entre los que cabe destacar un "Tratado de Fitoquímica", un "Informe sobre el cultivo de las plantas medicinales" y una "Flora de Córdoba" donde citó 779 especies la mayoría recolectadas en los alrededores de nuestra capital. A su muerte dejó un herbario formado por unas 2.000 especies.

De entre los botánicos no cordobeses que visitaron nuestra tierra caben citarse por su importancia a P.B. WEBB aunque probablemente sólo lo hiciera de paso, E. BOISSIER, que realizó una pequeña excursión por Sierra Morena; M. WILLKOMM, que visitó la zona de Fuenteovejuna e Hinojosa citando en su "Prodromus Florae Hispanicae" localidades como Pozoblanco, Villaharta, Viso de los Pedroches, etc. J. LANGE pasó por Córdoba en el viaje que realizó por España en 1.851-1.852, citando localidades como "inmediaciones de Trassiera", "Sierra Morena", cerca de Córdoba, "La Albaida", etc.

Más tarde (1.888), visitaron Córdoba el botánico de Poitiers J. RICHARD, y A. DE CONCY miembro de la Société Botanique de France, el cual recolectó en Obejo (20 de Junio) y Sierra Morena, describiendo como nueva para la ciencia la *Linaria intricata* (L. diffusa var. *amoris* Pau).

Por último, y ya más recientemente, es necesario mencionar la vi-

sita del gran botánico español CARLOS PAU, que entre el 12 y el 22 de Mayo de 1.920, realizó una pequeña excursión a Sierra Morena, en particular a la dehesa de Trespuentes en la cuenca del río Guadalupe, posiblemente la zona que hoy ocupan el embalse de Cerro Muriano y los Campamentos Militares.

Finalmente, y ante lo prolijo que resultaría citar a todos los botánicos que en tiempos recientes han pasado por nuestra provincia, nos limitaremos a mencionar a C. VICIOSO, que en sus "Notas sobre la Flora Española y junto con citas de otras regiones, incluye varias de la muestra en su mayoría de la Sierra de Cabra; y más recientemente RIVAS GODAY, que en su trabajo sobre la Flora de la cuenca del Guadiana, describe en cierta medida la zona norte de la provincia (Comarca del Zujar), RIVAS GODAY & RIVAS MARTINEZ que publicaron el único estudio general sobre la vegetación de la provincia de Córdoba; y finalmente a DEVESA & CABEZUDO que en 1.979 publicaron un pequeño catálogo florístico del Valle de los Pedroches.

LA FLORA SILVESTRE DE LA PROVINCIA DE CORDOBA

El medio físico

La provincia de Córdoba, se haya situada en el tramo medio del Guadalquivir, entre los meridianos $1^{\circ} 54'$ y $0^{\circ} 19'$ de longitud oeste y los paralelos $37^{\circ} 11'$ y $38^{\circ} 44'$ de latitud norte. Su extensión es de 13.718 km^2 (2.7% del total nacional). Su población (1.981) es de 720.823 habitantes (53 habitantes por km^2).

Por su situación, la provincia forma parte de tres de las grandes regiones naturales que forman el conjunto andaluz: Meseta Ibérica, Valle Bético y Sierras Subbéticas.

Dichas regiones naturales presentan en Córdoba facetas características heterogeneas y diferenciadoras, que según la escala con que se trabaje, marcan la aparición de subregiones basadas en elementos geológicos, climáticos, vegetacionales, etc. Debido pues a que la aplicación de estos criterios se muestra un tanto objetiva, la delimitación de las comarcas o unidades es una cuestión de difícil solución. Nosotros, hemos preferido añadir a la comarcalización criterios biológicos, y además contemplar a la hora de establecer la sectorización toda Andalucía en conjunto, que en nuestro caso son denominadas "unidades biogeográficas": 1. Comarca del Zujar; 2. Sierra Norte; 3. Valle de los Pedroches; 4. Sierra de Córdoba; 5. Vega del Guadalquivir; 6. Campiña Baja; 7. Campiña Alta; 8. Sierras Subbéticas, que posteriormente pasaremos a comentar desde el punto de vista botánico.

Geología

En sentido amplio, la provincia está integrada por dos grandes masas geológicas, una al norte formada por un fragmento del viejo bloque de la Meseta, conocida generalmente con el nombre de Sierra Morena, compuesto por bandas irregulares dispuestas en sentido NO-SE de terrenos precámbricos y paleozoicos y por lo general poco permeables; y otra al sur (Sierras Subbéticas) con materiales más modernos esencialmente secundarios, que dan lugar a sustratos de carácter básico.

Entre las dos zonas anteriormente citadas se encajan los depósitos modernos terciarios y cuaternarios formando parte de la Campiña y de la Vega del Guadalquivir y que hoy constituyen las zonas agrícolas más importantes de la provincia.

Climatología

El clima de la provincia obedece al tipo mediterráneo y más precisamente al subcontinental semihúmedo, caracterizado por los inviernos templado-fríos y los veranos secos y calurosos. Este clima general se encuentra frecuentemente modificado en función de diferentes circunstancias, relieve, situación geográfica, orientación, etc.

En lo que se refiere a precipitación, las isofetas dividen a la provincia en cinco zonas que coinciden más o menos con las masas orogénicas: Norte (400-600 mm/año), Reborde de la meseta (600-800 mm/año), Cardeña y Venta del Charco (más de 800 mm/año), Vega y Campiña (400-600 mm/año), Subbéticas (hasta 1.200 mm/año).

En cuanto a precipitación, la diversidad es muy acusada y difícil de explicar por los factores físicos. De una forma general se puede destacar la casi ausencia de inviernos fríos, lo que sitúa a la provincia dentro del ámbito del clima mediterráneo, aunque innegablemente con la existencia de un cierto matiz continental. Prueba de ello es la elevada amplitud térmica que sitúa al clima en la barrera de separación del dominio continental y de la influencia oceánica.

Vegetación

De una forma teórica y general la vegetación de la mayor parte de la provincia se enclava dentro de la formación Durilignosa, aunque en algunos lugares especialmente en la umbrias húmedas aparecen retazos de una formación mixta Aesti-Durilignosa. La primera de las formaciones está caracterizada por los bloques esclerófilos mediterráneos y la segunda por la presencia en dichos bosques de especies planifolias de hoja caduca o marcescente.

La vegetación climax se enclava en la clase Quercetea ilicis o dominio de la encina. Como las características edafoclimáticas y la acción humana son muy variables los elementos que forman este tipo de vegetación se ven muy modificados de unas zonas a otras.

En el norte con suelos muy pobres y ácidos aparece un encinar incluíble en la alianza Quercion fagineo-suberis representado en las zonas húmedas por la asociación Sanguisorbo-Quercetum suberis con encinas, alcornoques y quejicos y con etapas de sustitución de brezales, madroñales y jarales; y en las secas por la alianza Pyro-Quercetum rotundifoliae con bosquecillos de piruetanos, lentiscos y encinas, los cuales se encuentran muy aclarados (dehesas de los Pedroches) dando lugar a etapas de sustitución del tipo jaral-ahulagar.

En la Campiña no existen prácticamente restos de la vegetación climax pues ha sido destruida a medida que han avanzado los cultivos. Dicha vegetación teórica es incluíble hoy día en la asociación Oleo-Quercetum rotundifoliae caracterizada por la presencia de un encinar con acebuches.

En las Sierras Subbéticas y debido a lo abrupto de su paisaje aún pueden apreciarse numerosos restos de la climax que se incluye en la asociación Paeonio-Quercetum rotundifoliae o carrascal bético, cuyos elementos característicos son además de la encina, peonías, tojos, etc. En las grandes alturas dicho bosque se encuentra sustituido por las típicas formaciones almohadilladas de Xeroacatho-Erinaceion que pueden descender e invadir los terrenos deforestados de encinares y quejigares.

El paisaje y la flora de las unidades biogeográficas de la provincia de Córdoba

Zujar

De pequeño tamaño y escasa importancia cualitativa en la flora de la provincia, tiene interés por ser asiento del nacimiento de tres de los ríos que quizás conformen más la fisiografía del norte de la provincia (Zujar, Bembezar y Guadiato).

Aunque la vegetación natural prácticamente no existe debido a los cultivos, hay lugares como los cauces de los ríos donde se asienta una flora muy interesante de hidrófilos de verano que se refugia en aguas remansadas.

Sierra Norte

Aunque plenamente en el piso termomediterráneo forma parte de

su límite septentrional. La unidad se encuentra dominada por la presencia en su flanco oriental por el valle del río Guadiato que rasga las sierras en profundas vallonadas que se hacen más patentes en el tramo medio-final del río que son atravesadas por arroyos que desembocan al río principal a través de rápidos y cascadas donde se asienta una interesante vegetación de sotos con alisos, avellanos, olmos, fresnos, zarzas y hiedras, y en las piedras y arenales del fondo de los valles especies anuales o vivaces tan interesantes como *Thalictrum flavum*, *Orchis elata*, *Digitalis purpurea* subsp. *marianica*, *Buffonia willkommiana* y *Trifolium boissieri*.

Al norte y al oeste se encuentra la gran masa de la Sierra Norte que se extiende desde Villaviciosa al Río Retortillo, y soporta una vegetación artificial de repoblaciones de ICONA con pinos y eucaliptos entre retazos del bosque y el matorral natural. Destacan por su belleza las Cañadas del Névalo, cuyos paredones se cubren en invierno con *Narcissus cantabricus*, de ahí quizás su nombre.

Pedroches

Es la unidad más continental de la zona, encontrándose asentada sobre el batolito granítico de los Pedroches. Climáticamente es seca-subhúmeda y mesomediterránea lo que permite el desarrollo de melojares y alcornocales, y donde el sotobosque ha desaparecido formaciones adeshadas de gran productividad. Al sur de la zona y en un lugar próximo a Cardeña se encuentra la única localidad de la provincia de Quercus pyrenaica (melojo), su estado es tan precario que si no se toman medidas de protección, podemos predecir su total desaparición en muy pocos años.

Sierra de Córdoba

Se caracteriza por la termicidad de la mayoría de sus tierras ($t_m = 17.6^\circ\text{C}$). Su vegetación arborea se caracteriza por la presencia dominante de la encina y la casi total ausencia de quejigos, salvo en escasas ocasiones donde una dulcificación del clima lo permite. Existen grandes zonas repobladas de pinos y eucaliptos que llenan casi totalmente el paisaje, aunque en lugares especiales aún quedan restos de la vegetación arborea que se ven resaltados por el desarrollo sobre todo en el valle medio del Guadalquivir de una vegetación semiacuática de *Ceratophyllum demersum*, hasta 14 especies de *Ranunculus*, *Elatine macropoda*, *Utricularia australis*, varios *Potamogeton*, etc. y en las zonas secas del cauce,

de *Glinus lotoides*, *Heliotropium supinum*, *Verbena supina* y *Fimbristylis bisumbellata*.

Vega del Guadalquivir

El valle cuaternario, comprende una extensa franja de suelos netamente limitados al norte por la Sierra a la que se adosa por un estrecho escalón, al este por un estrechamiento del valle en Montoro y al sur por las margas terciarias de la Campiña.

Dado el índice de transformación que ha sufrido la vegetación natural, su importancia botánica reside en la flora arvensis que acompaña a los cultivos.

Campiñas

Representan las zonas de mayor desarrollo agrícola de la provincia, por ello su interés botánico es menor. Sus suelos son profundos y fértiles resultando por tanto óptimos para el cultivo cerealista, así como para algodón, remolacha y girasol en secano. La Campiña Baja se caracteriza esencialmente por su climatología y por la fuerte erosión de los materiales más duros, lo que confiere al terreno una fuerte horizontalidad, escasa inclinación y ligera ondulación. La Campiña Alta, ocupada al sur por las primeras estribaciones de la Subbética presenta un paisaje medianamente accidentado, donde la degradación de la vegetación es menos intensa aparecen ya pequeños bosquetes de encinas y algo de matorral tipo garriga.

Son de destacar en la zona la presencia de algunas lagunas de aguas perennes como Zoñar, Rincón, Malpasillo y Amarga y otras estacionales como las del Salobral y Cortijo Curado, en las que se desarrolla una vegetación característica de "cañaverales", "pajonales", "carrizales", "espadañares" y "tarajales", donde suelen anidar numerosas aves acuáticas.

Sierras Subbéticas

Constituyen la banda de afloramientos rocosos más importantes de la provincia, con lugares de fuerte interés botánico y paisajístico.

El relieve es muy marcado y uniforme en toda la zona aunque se encuentra dissociado en tres masas con características propias: alineamiento central, depresión Priego-Alcaudete y piedemonte occidental.

En el alineamiento central destacan grandes alturas como los pi-

cos Lobatejo (1.380 m.), Bermejo (1.476 m.) y Tiñosa (1.570 m.), con una interesante flora de elementos nevadenses y penibéticos.

La depresión Priego-Alcaudete, presenta varias vallonadas muy características, como las del río Zagrillas; o los yesos del Cañuelo donde viven especies gipsícolas de gran interés; la Garganta de las Angosturas desgraciadamente cada vez más alterada por la acción de los vertidos de los alperchines de las cercanasalmazaras de Priego; y la Garganta del río de la Hoz en las Lagunillas que aún soporta un matorral densísimo de lentiscos aulagas y jara blanca.

La flora y el paisaje de Córdoba son pues variados y ricos, pero mucho queda aún por hacer para conocerles y por tanto respetarles, esperemos que las nuevas generaciones de Botánicos y las nuevas iniciativas bien planificadas de autoridades locales y regionales, hagan que este tópico aún tan ignorado por los libros y revistas científicas y por el propio pueblo, permitan una mejor comprensión del Patrimonio Vegetal de esta provincia tan querida por nosotros.